

Buenos Aires, Febrero 28 de 1914

LA HUELGA DE CHAUFFEURS

IMPORTANCIA Y MAGNITUD DEL MOVIMIENTO — ENTUSIASTA RESISTENCIA OBRERA — HACIA LA VICTORIA.

La huelga general de los chauffeurs, proyectada por el sindicato del oficio como justa y digna respuesta a las absurdas pretensiones de la municipalidad y dirección del tráfico, había de ser el tema palpante y principal en estos días, aún cuando las carnestolendas ha absorbido algo la atención.

Y había de ser un asunto de interés, por cuanto el importante y numeroso gremio ha respondido con unanimidad admirable a la lucha contra el poder municipal. De los 6 ó 9 mil anotados en el registro como chauffeurs, sólo un escaso e insignificante número ha dado la desgraciada y discordante nota de la traición. Los demás, la totalidad puede casi afirmarse, ha estado a la altura de las circunstancias.

Y esto es doblemente simpático. Pone de relieve que la campaña del Sindicato Unión Chauffeurs, de la cual se ocupó LA ACCION OBRERA en su oportunidad, era un acto de inteligencia y que a su vez interpretaba los deseos de la totalidad del gremio. Deseos hondamente sentidos por este gremio, expuesto mil veces al abuso policial y municipal.

Ha sido una explosión de energías que hasta para los más optimistas resultaba ilusoria toda suposición de magnitud y grandeza en esta huelga hermosamente unánime y viril.

Nada más elocuente que ese hecho que vale por sí solo más que todas las consideraciones filosóficas que se pudieran hacer a su alrededor, las que jamás llegarían con fidelidad a reflejarlo en toda su importancia.

La huelga general de los chauffeurs es un hecho que habla el elocuente lenguaje de la acción, que tiene la virtud de abrazar, unir en un propósito miles de hombres que no se hubieran unido por sentimentalidad o afinidades ideológicas. Ella plantea confirmándola, la verdad irrefutable del sindicalismo que a los trabajadores por encima de toda cuestión ideológica, por la comunidad de intereses y uniformidad de condiciones sociales.

Todos los chauffeurs, colocados en una misma situación; soportando una misma calamidad, han sentido la misma necesidad de luchar para modificar la primera y anular la segunda. Y por encima de toda consideración de moral de ideas, el interés de defenderse de los perjuicios materiales originados por el despotismo de una ordenanza de tráfico se ha superpuesto a todo, uniendo a los trabajadores por la comunidad de intereses que son permanentes, en una sola aspiración. Esto jamás lo hubiera hecho una ideología. De estas hay muchas para desgracia de los trabajadores, que no respondiendo a sus intereses de clase, sirven para dividirlos.

Los ideólogos, si fueran menos imbeciles, tendrían oportunidad de comprobar cómo por encima de las afinidades ideológicas, el interés de clase se sobrepone. La huelga de chauffeurs es un ejemplo. Pero esto no les ha de servir a los ideólogos, porque estas cuestiones terrenales están para ellos muy por debajo de sus abstracciones y como consecuencia, para nosotros muy por encima de su imbecilidad ideológica.

MOTIVO Y PROCESO DE LA HUELGA.

LA ACCION OBRERA ha consignado extensamente dando la importancia que le corresponde a esta lucha, la crónica y juicios de los dos primeros días de huelga, en la columna del Boletín publicado el 23 con un carácter extraordinario.

En él precisábamos sin retenciones nuestro pensamiento sindicalista, reflejando la grandiosa lucha del gremio de chauffeurs. La extensa crónica, crítica y comentario a la prensa mercenaria y capitalista, es después de los dos primeros días de huelga.

Hoy aquí, después de 6 días — pues

escribimos esta crónica el jueves — con la satisfacción y entusiasmo que como sindicalistas una huelga nos produce, nos es dado decir que la lucha está como el primer día. Unánime, entusiasta y decidida. Pocos, muy pocos traidores, en cambio de millares de combatientes que al unísono batallan por su libertad, por el derecho al trabajo, por salvarse de la obsesante persecución del «varita», o al cabuete de tráfico, quien válido de una ordenanza de la comuna estúpida y concubina, se halla empeñado en hostilizar al chauffeur.

En el Boletín del 23, LA ACCION OBRERA publica integralmente el pliego de condiciones, donde se explica la causa del actual movimiento huelguista. Por ese pliego de condiciones que el sindicato de chauffeurs ha hecho editar en un manifiesto explicativo, lanzado al público, a objeto de refutar la idiosincrasia campaña de la prensa burguesa, todos pueden darse cuenta de las causas fundadas de la huelga.

La supresión del retiro del registro es para los chauffeurs lo principal, puesto que su retiro tal cual hoy dispone la ordenanza del tráfico, representa para el chauffeur la negación de continuar trabajando. Las infracciones que se cometen y que la ordenanza del tráfico establece como causa del retiro de registro, el sindicato las reglamenta en otra forma, sin pretender eludir como caprichosamente lo sostiene la prensa burguesa, el delito si lo ha cometido. Delicte simplemente el derecho al trabajo, y con ello se defiende de las continuas amenazas que lo persiguen de parte de inspectores y agentes, que con el pretexto del retiro del registro, perciben coimas o se hacen pagar continuamente como «actitudinosos» — decía un camarada huelguista — una «determinada suma».

Es la libertad de trabajar, que la burguesía defiende cuando los trabajadores se declaran en huelga y un krumiro va a traicionarla, la que reclaman con justicia y con fuerza los ideólogos de autos. Esa libertad es negada porque ella es exigida mediante la anulación de disposiciones vejatorias para el gremio.

Exigen los huelguistas, que las multas por infracciones sean debidamente comprobadas, y en el acto de ser cometidas, a fin de evitar la serie de abusos que se producen, imponiendo multas sin ton ni son, en la mayoría de los casos por infracciones no cometidas. Y la prensa burguesa pretende que los obreros quieren trabajar con toda impunidad, llevándose a todo el mundo por delante, como si en ello, el chauffeur no expendiera su vida si en una loca carrera tropezara como es muy fácil contra cualquier obstáculo. Que el exceso de humo, que muchas veces, la generalidad siempre, se produce involuntariamente, en vez de ser penado con multa, se indique al chauffeur un barrio para descargar; que la falta de uniforme después de uno o más días de lluvia, en cambio de multas sea dispensado por los primeros días; que el giro y estacionamiento en las estaciones y plazas, como así mismo por las calles céntricas y alrededores de teatros no sean tan tiranos como actualmente. Y todo esto, la prensa mercenaria y capitalista, vendida a los avisos de la municipalidad y empleo de sus redactores en sus inercias, no es causa, no explica un movimiento en los chauffeurs. Para ellos son otras las causas imaginadas por su fantasía periodística.

LAS ASAMBLEAS DIARIAS — ENTUSIASMO INDESCRIPTIBLE.

Desde el primer día de lucha, los huelguistas han venido celebrando numerosas y entusiastas asambleas. El sábado y domingo pasado, en Méjico 2070; lunes en Montes de Oca 1672; martes, miércoles y jueves otra vez en Méjico 2070, y el local, patios y veredas era un bullir de huelguistas

que acudían alegres y entusiastas a las asambleas diarias a tomar impresos y resolver la mejor forma de conducir la lucha a su completa victoria.

En ellas se tomaron acuerdos tendientes a recabar la solidaridad de los cocheros; a que resolviera su conducta la sociedad protección chauffeurs, institución de ayuda mutua; a ordenar la organización completa del sindicato, etc., etc. Todo en medio de entusiastas y vigorosas aclamaciones del gremio por asegurar una completa victoria.

LOS DISCURSOS — LA CONFEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA LLEVA SU PALABRA DE ALIENTO.

En todas las asambleas, presidida la primera por el camarada Segura y De Marini las sucesivas, estos compañeros y del Rto, López Durán, De Gregorio, Manrique, Lasterique, Grajeda, Gallardo, Montesano, que después de dos días de prisión participó en la tercera y subsecuentes asambleas, y otros del gremio pronunciaron entusiastas discursos de aliento a los huelguistas, incitándolos a la unión y firmeza del movimiento.

La Confederación Obrera R. Argentina designó a su secretario, camarada Sebastián Marotta, para que llevara la simpatía y palabra alentadora de la Confederación a los huelguistas, siendo recibida esta intervención en cada asamblea, por ruidosas aclamaciones y prolongados vivas al organismo Confederación.

El secretario de la Confederación, tuvo oportunidad de hacer una vigorosa crítica a la ordenanza de tráfico; poner de relieve punto por punto los artículos del pliego de condiciones; exaltar el valor de la organización sindical, en la que únicamente deben confiar los trabajadores, y desmenuzar por último con todo acierto, la crítica malévola de la prensa burguesa, especializándose con «La Razón».

La palabra de la Confederación tuvo su eco en los atronadores vivas de los concurrentes por el organismo sindicalista inspirado en un criterio realista de la acción obrera.

Habló también sobre generalidades, el delegado Mansilla.

LA POLICIA OFRECE SU APOYO A LOS TRAIADORES.

Como siempre, la policía, no teniendo otra misión que la de obstaculizar la lucha obrera, ofreció su concurso a los que desearan salir con los autos, asegurándole la defensa de éstos: contra todo ataque.

Con tal fin, envió policías a los garages, aconsejándole a los dueños hicieran salir los autos, bajo la protección policial. Este apoyo no resultaba seguro para los dueños de autos, quienes, en su mayoría desearon el ofrecimiento.

La policía, tuvo que fracasar vergonzosamente en su empeño de quebrar la unanimidad de este movimiento. Pues, cuando no eran patronos que se negaban a hacer salir los autos, por temor a los perjuicios que podía originarle semejante atrevimiento, eran los chauffeurs que sabían cumplir con su deber, como si fueran viejos combatientes.

LOS TRAIADORES — LOS OBREROS CONSCIENTES DEBEN TENERLOS EN CUENTA.

Los chauffeurs en esta lucha no solo han revelado un fuerte espíritu de lucha y una clara conciencia de clase que nadie sospechaba, sino que también han puesto de relieve cualidades técnicas y estratégicas para alcanzar la victoria.

Sin predicas, sin verbalismo hueco, todos han luchado con cierto y energía. Los pocos autos que manejados por policías trataron de circular fueron en general saboteados. En la calle Entre Ríos e Independencia, el primer día de la huelga, un auto que iba guiado por unos saboteos y llevando como pasajero al chauffeur del jefe de policía, fue apedreado por un grupo de compañeros por lo que vió obligado a huir a toda velocidad con los cristales y la cabeza del pseudo pasajero rota.

En Montes de Oca, después de la

asamblea del lunes se produjeron hechos semejantes. Las gomas de los autos — durante estos días de lucha — cuando se hallaban cerca de algún grupo de huelguistas, se desinflaban como por encanto. Y cosa curiosa, en muchas ocasiones, simultáneamente al fenómeno del desinflamiento de las gomas, se producía el fenómeno opuesto en los carrillos, en las narices y en los ojos de los flamantes chauffeurs que se inchaban desmesuradamente.

Muy pocos, hemos dicho, se han atrevido a desempeñar el vil papel de judas de esta causa del trabajo. Seres despreciables e indignos, tanto más si se considera las pretensiones de revolucionarios que han tenido en otras ocasiones, lo cual les ha servido más de una vez para blasonarse.

De entre los pocos krumiros, se destacan pues, los que a continuación publicamos, a fin de que los trabajadores no los olviden:

Teodoro Pujol (secretario de la sociedad mutualista Protección Chauffeurs); Camilo Belinger, (alias El peso del norte), miembro de la P. Chauffeurs, coche 122; Alfredo Daquerre, Angel Grida, coche 3006, Manuel R. Martinez, (ex vigilante, miembros como los anteriores de la sociedad Protección Chauffeurs y número de coche 227); Francisco Florentino, (alias «El bicho»), Federico Berta, José Ventura Labatti, coche 3325; Jorge Ferro, (alias «Vizcachas»); Félix Codacci, Sebastián Bonfanti, coche 72, oficial; Juan J. García, coche 2761, Luis Pellicoro (alias «El baboso»), Alfredo Gasparuso, y el conductor del coche 1062, que el gremio conoce por el apodo «Canaleja».

Todos estos son tremendos ex revolucionarios, que pelaron dicen, en mil batallas, y hoy desempeñan el papel de ovejas.

¿Que ninguno los olvide!

HACIA LA VICTORIA.

Si los chauffeurs mantienen imperturbables y bien alto el pendón de sus reivindicaciones, no obstante esos pocos desgraciados traidores; a pesar de la campaña insidiosa de la prensa con todas sus calumnias y mentiras, pagadas en forma de servicios por la municipalidad a quienes bien la defienden, la lucha se impondrá, triunfará, porque así se desprenden de la unidad característica del ejército obrero atrincherado en el sindicato del oficio.

La comisión llamada por el intendente por intermedio de la jefatura de policía representa el primer paso de desmoronamiento del orgullo aristocrático del intendente, sometido como decíamos en nuestro número anterior, al orgullo de clase de los trabajadores confiados en su acción reivindicadora.

¡Viva la huelga de chauffeurs! ¡Viva su pronta victoria!

TARTARIN CRIOLLO — SE NECESITA UN DAUDET.

Escribimos estas líneas bajo la impresión profunda que llena de júbilo todo nuestro ser — de un descubrimiento que ha de llenar volúmenes de historia. Y a nosotros, nos cabe la satisfacción inmensamente enorme de ser los primeros, y quizás los únicos, de escribir para evitar la posible injusticia de que el tiempo, en su transcurrir perenne, lo sepulte bajo la loza del olvido.

Los grandes diarios — que tienen como característica la información amplia, exacta e imparcial — en su edición del martes último, al hacer la crónica del movimiento de los chauffeurs relataron un hecho — mejor diríamos una aventura de nuestro jefe de policía — el vigilante de otros tiempos — que, hoy, una parte del público conoce simplemente como Eloy Udahe, un «signore qualunque» como dicen los italianos, cuando a la verdad, ese hombre modesto, ese funcionario ejemplar — según se desprende de la información periodística — está hecho de esa pasta divina, inmortal, de la familia gloriosa de los quijotes y tartarines que los lectores de todas partes admiran y veneran.

Y ya que el azar ha revelado en nuestro jefe tan heroicas cualidades; ya que Udahe afronta la turba huelguista — esa chusma vil, infame y

terrible — con tanta intrepidez y sangre fría como Quijote a los molinos y Tartarín a los leones, es justo que nuestro jefe — más modesto y valiente de ambos — tenga por lo menos sino un Homero que immortalice sus hazañas en versos sonoros, un Cervantes o un Daudet.

Y ya que el Estado acostumbra contratar conferenciantes y literatos pedimos que nos traiga un Daudet para que escriba las hazañas de nuestro jefe, que es nuestro Tartarín.

El servicio militar

SU REPULSION

El servicio obligatorio es una faz del militarismo, uno de sus efectos, el más odioso porque hiere a la juventud y le impone un plazo (¿siempre largo!) de prestación de fuerzas, que es de la sujeción más absoluta y casi de enajenación moral y material al superior, determinada por el rigor espantoso de las leyes militares.

Sin embargo, el servicio militar fué y sigue siendo, y lo será mientras subsista, una cosa aborrecible para todos. Todos los jóvenes, aún los más patrióticos, buscarán eludirlo. Los mismos hijos de la burguesía, patriotas hasta la médula, individuos que tienen una educación escolar de 12 ó 13 años a la edad del servicio, en cuyo período se ha buscado todos los medios de sujeción para hacellos patriotas, sugestión que ha penetrado por todos los sentidos alojándose profundamente en el espíritu del discípulo, llegada la época de la conscripción le huya al servicio. Ni la educación, ni la influencia del medio burgués, ni el sentimiento del deber que sus convicciones le imponen, nada puede hacerle aceptable el servicio, que por ley se le ha reducido a tres meses en calidad de distinguidos, que tienen un trato especial y tranquilos de que está muy lejos de disfrutar el conscripto obrero.

Hasta en los tiempos en que el fanatismo patrio y religioso tenía engeñados a los pueblos, se procuraba por todos los medios exceptuarse del servicio. No aludimos a las tasas excesivas que se pagaban sino a los recursos de mutilación corporal a fin de hacerse inhabil para el servicio.

Es interesante un estudio sobre este sistema de escapatoria al odioso servicio. Jóvenes ha habido: que se desarticulaban el dedo índice de la mano derecha para obtener la excepción, hasta que las leyes militares tuvieron que establecer la inhabilidad absoluta para tener derecho a la excepción, es decir, que los pequeños defectos no valían para el efecto, porque debían incorporarse lo mismo al ejército destinados a los servicios auxiliares.

En los tiempos en que era necesario morder el cartucho para hacer posible el disparo del fusil, quedaban exceptuados del servicio aquellos que carecían de los dientes incisivos; por eso, eran muchos los hombres que presentaban ese defecto de la dentadura, pues se hacían saltar los dientes para ser declarados inútiles.

Otros se sometían a torturas para producirse una ranguera artificial, que a veces se perpetuaba por todo el resto de la vida.

Era expediente muy usado producirse parálisis mediante recursos que suponían un sufrimiento moral y físico terrible.

En fin, se apelaba a todos los medios imaginables, de los cuales hoy se dudaría si no existiesen testimonios de tanto martirio producido por el militarismo en ese sólo aspecto del reclutamiento.

Y eso no sucedía en momentos de guerra sino principalmente en tiempo de paz. La vida de cuartel horripa más que una muerte ignota y un sepulcro olvidado en medio de una región lejana y de un pueblo hostil que la pisoreará con odio y maldiciones. La vida de cuartel era más aborrecida que la peor de las muertes.

En vista de ese sentimiento profundo de repulsión, los gobiernos fueron mejorando en algo la vida del cuartel, pero no pudiendo de ningún modo cambiar su sistema fundamentalmente

Recién ahora comienza a surgir en

LO QUE DEBEN HACER LOS COLONOS CONSCIENTES

Alcides Atahualpa.

Scarpa Grossa

Correspondal.

José R. Rayano.

El primer día de huelga no circularon los

Las caravanas de miserables hacen sus demostraciones pero en vano; nadie se preocupa de su triste situación, ni no ser los capitalistas para rebajar los salarios y acentuar sus abusos y despotismos, y el gobierno para oprimir más y más al vejado pueblo obre-

En vano es la queja estéril, el lamento estéril; es preciso la obra práctica e inteligente; y ésta es la que se hace en los sindicatos obreros, donde se trata de poner límite a la explotación, al excesivo trabajo, y se alivian estas situaciones calamitosas. Tam-

El turno en los casos de desocupación, a fin de que nadie quede sin pan y se repartan los días de trabajo entre todos los obreros de un taller.

Algunos sindicatos de la Confederación han adoptado este sistema, que

evita eficazmente los efectos del hambre y a la vez hace prácticos los principios de la solidaridad que debe reinar con la clase obrera. Uno de ellos es el sindicato de ebanistas, que logró su propósito en ciertos talleres. Otros sindicatos de la Confederación, como

En cualquier forma y en todos los casos, no hay otro medio de salvación para el proletariado, que su unión, su organización sindical, sin cuyo auxilio queda o quedará la lucha con-

no queda a merced de las leyes económicas burguesas, que lo precipita al abismo de la miseria y lo arrastra por el dolor, como el viento lleva a su capricho a las débiles hojas secas.

¡A formar en las filas del gran ejército de la producción que lucha por el bienestar y la libertad! ¡A formar y

robustecer nuestros sindicatos! Sean estas las consignas que con celo y abnegación nos empeñemos en cumplir, y se habrá dado el paso más eficaz contra el funesto azote de la desocupación.

Correspondencias

CUFRE
(Uruguay)

Cenaban y departían tranquilamente en una fonda cinco compañeros, y sin más pretexto que el de su poca vergüenza, se metió en chorro el individuo José Acosta, cosa que no fué del agrado de ninguno, por cuya razón le dijeron que a él no lo había llamado

para nada y siguieron cenando y conversando. Acosta, sin decir palabra, la emprendió a botellazos con uno de ellos hiriéndolo en la cabeza y en la frente.

El herido reclamó asistencia médica haciendo presente a Rivera que sus heridas manaban sangre sin cesar, y el bruto del momento le contestó: No tengo miedo al se-

Sin ser de su incumbencia hizo declarar a los testigos y juntos con el agresor y el agredido en calidad de presos los remitió a disposición del juez, quien ordenó la prisión de Acosta y la libertad del herido y los testigos.

Acosta fué siempre un cobarde espía y alcahuete y por esto nadie tenía trato con él y lógico es suponer que su despecho lo ha inducido a ser instrumento ciego de venganzas miserable y ruines.

El comisario Rivera ha procedido como un

salvaje sin sensibilidad ni sentimientos; el justo pedido de un herido, no fué bastante para convencerlo; su afán de aplastar y su deseo de venganzas lo tenían fanático, y por eso no tuvo reparo en desoir los ruegos del herido y en detener como delincuente a los testigos presenciales de las hazañas de Acos-

Todas las protestas y denuncias que se han hecho contra Rivera han sido inútiles; él continúa en su puesto y en disposición de seguir cometiendo atropellos. El señor jefe político y el mismo Batlle son cómplices de los desmanes de Rivera. Hasta ahí llega el liberalismo y la justicia batllista.

Los trabajadores son huérfanos confiados al cuidado de verdugos.

Las promesas del ministro son una mentira más; la prueba de todo lo que dejamos dicho es que Rivera, a pesar de todo lo que se acumula contra él y de sus malos antecedentes, continúa en su puesto.

Los trabajadores, si no queremos seguir siendo víctimas de comisarios como Rivera debemos estrechar nuestras filas haciendo caso omiso de todas las promesas del batllismo, tratando de hacernos respetar por nuestras propias manos; no hay otro remedio.

Anacleto Otellana

ROSARIO

La desocupación. — Aclaraciones. — Políticas.

Sigue el ejército de desocupados en sus demostraciones. Nada más curioso que ver

La desocupación

C U F R E
(Uruguay)

Cenaban y departían tranquilamente en una fonda cinco compañeros, y sin más pre-

El proletariado del país está pasando por un triste momento a causa de la desocupación reinante. Miles y miles de obreros que recorren las ciudades y los campos en busca de ocupación, y la negativa desesperante es la respuesta dada sin ofrecimiento.

Una situación semejante no ha nacido por generación espontánea; se viene preparando desde hace varios años, y aún hoy se trabaja para agravarla y perpetuarla, con la acción compleja de varios factores y distintos elementos.

En primer término, el desarrollo de la maquinaria que ha ido sustituyendo el brazo productor en los lugares de trabajo. Después el fausto burgués, el derroche oficial, los bajos salarios y la absorción de este por los alquileres, son factores que colaboraron en crear

esta situación angustiosa. Por otro lado, los mismos obreros han cooperado en esta tarea de preparar sus males, su hambre y su miseria, descuidando sus deberes sindicales, abandonando sus organizaciones por incuria, por inconciencia o por cualquier pequeña dificultad o sacrificio que exigía. Los

capitalistas hallándose sin un control eficaz en su afán de explotación, han reducido la remuneración y recargado el trabajo, y esto ha debido contribuir a producir la paralización comercial e industrial, así como una menor ocupación por el trabajo recargado. Se notará, en efecto, que los obreros que más sufren la desocupación y la mi-

mas surten la desocupación y la miseria, son los braceros o peones los que no tienen oficio, que, para su desgracia, son los que no han demostrado nunca espíritu de asociación, en razón misma de la gran diversidad de sus elementos componentes y al atraso en que la miseria y la mafia retribución los tiene sometidos.

Otro factor, el más importante e inmediato, que origina este estado de cosas, es la excesiva inmigración, atraída al país por una propaganda artificial y bombástica que el gobierno realiza en los países europeos más atrasados, de donde acuden obreros que trabajan sin limitación alguna con un sistema que sólo la ignorancia del mal que hacen y se hacen ellos mismo, puede explicarlo.

Actualmente, la inmigración favorita es la armenia, siria y balcánica. De ese extremo del mundo donde no existe la organización obrera, proceden los braceros que llama el gobierno, porque ya no se considera buena la antigua inmigración de italianos y españoles, los cuales traen a la Argentina su espíritu combativo de obreros sindicados, que han adquirido en las luchas obreras de sus países.

Cenaban y departían tranquilamente en una honda cinco compañeros, y sin más pretexto que el de su poca vergüenza, se metió en chorro el individuo José Acosta, cosa que no fué del agrado de ninguno, por cuya razón le dijeron que a él no lo había llamado para nada y siguieron cenando y conversando. Acosta, sin decir palabra, la emprendió a botellazos con uno de ellos hiriéndolo en la cabeza y en la frente.

Consumado el hecho escapó y fué a decirle al comisario que había peleado con cinco gringos que lo querían matar porque él había reprochado los ultrajes que estaban lanzando contra la autoridad.

Rivera prendió al herido y a los testigos insultándolos como él acostumbraba. El herido reclamó asistencia médica ha-

ciendo presente a Rivera que sus heridas manaban sangre sin cesar, y el bruto del comisario le contestó: No tenga miedo, si se muere es mucho mejor — y el médico no vino hasta el día siguiente.

Sin ser de su incumbencia hizo declarar a los testigos, y juntos con el agresor y el agredido en calidad de presos los remitió a disposición del juez, quien ordenó la prisión de Acosta y la libertad del herido y los testigos.

Acosta fue siempre un cobarde espía y alcahuete y por esto nadie tenía trato con él y lógico es suponer que su despecho lo ha inducido a ser instrumento ciego de venganzas miserable y ruines.

El comisario Rivera ha procedido como un salvaje sin sensibilidad ni sentimientos; el justo pedido de un herido, no fué bastante para convencerlo; su afán de aplastar y su deseo de venganzas lo tenían fanático, y por eso no tuvo reparo en desoir los ruegos del herido y en detener como delincuente a los testigos presenciales de las hazañas de Aco-

Todas las protestas y denuncias que se han hecho contra Rivera han sido inútiles; él continúa en su puesto y en disposición de seguir cometiendo atropellos. El señor jefe político y el mismo Batlle son cómplices de los desmanes de Rivera. Hasta ahí llega el liberalismo y la justicia batllista.

Los trabajadores son huérfanos confiados al cuidado de verdugos.

Las promesas del ministro son una mentira más; la prueba de todo lo que dejamos dicho es que Rivera, a pesar de todo lo que se acumula contra él y de sus malos antecedentes, continúa en su puesto.

Los trabajadores, si no queremos seguir siendo víctimas de comisarios como Rivera debemos estrechar nuestras filas haciendo caso omiso de todas las promesas del batllismo, tratando de hacernos respetar por nuestras propias manos; no hay otro remedio.

Anacleto Otellano:

ROSARIO

La desocupación. — Aclaraciones. — Políticas.

Sigue el ejército de desocupados en sus demostraciones. Nada más curioso que ver

que la clase trabajadora organizada, no plantea el problema de sus organizaciones, acerca de buscar una forma práctica que resuelva en parte la desocupación, a cual es la causante de la rebaja de salarios, como es lógico que da la oferta de por resultado ese procedimiento. Pues hoy llegamos a ofrecer por la mitad del jornal de años anteriores, siendo que todo está en aumento.

La crisis que acompaña a esta desocupación, es algo que no interesa a nuestros economistas y políticos; por lo tanto, debemos ser nosotros, los sindicatos, quienes deban resolver la crisis.

Tendría que hacer una aclaración respecto a que los desocupados pedían al gobierno que resolviera el asunto, según la correspondencia anterior. Según datos de un miembro del comité de desocupados, dice que es falso que ellos pidan al estado o municipio, que resolviera el asunto, y por lo tanto no enviaron ninguna delegación al municipio, como dicen los diarios burgueses.

Como también que la federación local, nada tiene que ver en el asunto, y su propaganda fue iniciar a la reunión. Aunque esto tenga su razón y sea la verdad, no puede desmentirse que en el manifestito invitado al mitin dice: «para que los poderes públicos o municipios se ocupen de buscar la forma de resolver la desocupación. Sobre la delegación nada se ha dicho, pero según el informante, que es el compañero José Lleras, herrero, que asistió a los dos mitines, nos dice, que los oradores dijeron al público que la comisión encargada de la entrevista no había podido llegar a ningún acuerdo. La realidad es que a nosotros no nos agredan esas manifestaciones cuando no tienen relación con la organización obrera, y consideramos que esas cuestiones son de suma importancia para nuestra clase y de sus sindicatos que a ellos corresponde resolver el asunto, por ser que nosotros damos valor al sindicato y no al Estado.

La cuestión electoral tiene mucho su carácter, entre radicales, ligistas y socialistas, los cuales se disputan la grandeza y filantropía; por lo tanto los primeros, hacen de los clubs, cuarteles de votantes a fuerza de pan y mate y asado con cuero ya que toda la presión, a fuerza de razones de la miseria moral y material.

Lo que sucede en el voto obligatorio, es negocio especial. La Liga compra las libretas de los adversarios, para que éstos no puedan votar y obliga a todos sus empleados a ser ligistas; los radicales mantienen los clubs, como sedes políticas, y por todos los medios se dan libertad a los presos, para así disponer de elementos.

Los socialistas, son más cultos, verdaderos patriotas, que como los otros hacen por el bien del pueblo, de ese pueblo que flota sobre su propia ruina, porque es impotente de salvarse.

Entre la política, la campaña electoral, el choque de partidos en que son actores los proletarios, es algo ridículo y grotesco. La chusma se rie entre la miseria, ella es tan buena que vive para todas las cosas y los casos. Es la eterna ciega, la que se emborracha de la democracia.

CALERA

Corresponsal.
Por fin, después de muchos sinsabores, el comisario de esta localidad y patrón actual de las canteras boyacenses de Simón Fernández, pudo reunir cuatro cancheros, los que están haciendo tracción a sus compañeros de infortunio (no de lana).

Estos infelices (no rusos) no deben tener conciencia del acto vil que están cometiendo, pues de lo contrario, una vez enterados de la causa que produjo el boicot a esas canteras las hubieran abandonado; sin embargo, no lo han hecho.

A pesar de todo, parece que el nuevo patrón no va a salir del apuro con estos desagradados, pues nos afirman que no sirven y así debe ser cuando los cuatro en dos días han hecho docientos adiques, y menos servirán si aquí no hubiera un juez dispuesto a venderse como lo hubo.

Este judío que aquí padecemos, se llama Antonio Maschio, el cual no ha tenido inconveniente en ir a ponerse a las órdenes del comisario, para ir a ser capataz, instructor, intérprete y herrero de los cancheros, y cancheros como ellos también.

«Pero hombre, Maschio! ¿pero hombre! ¿y aquellos alardes que tu hacías, cuando te las echabas de compañero consciente, qué se han hecho? Ya ves, ahora estás cubierto de lana. Oye, tonto, si quieres, este consejo: La lana lleva todavía es corta porque hace poco que te empujé a salir; sale, pues, de ahí para evitar que te crezca más, que aún es tiempo, porque si sigues ahí, das lugar a que te siga creciendo, y luego, no va haber tijera capaz de cortarla».

Un Obrero

BERABEVE

Preparativos de organización.
Se están realizando los trabajos para difundir los principios de la unión sindical entre los trabajadores de esta, que bastante tiempo han estado desunidos, palpando los efectos de la explotación capitalista.

La nueva era de unión se va a iniciar bajo los buenos auspicios de algunos compañeros activos y constantes, que esperan ver a sus hermanos de trabajo fraternizando bajo la bandera del principio de unión, para realizar así una de las obras más grandes a que está llamado el obrero: obra de civilización, de progreso y de bienestar de la clase obrera.

Corresponsal.

FRIAS

La llegada del burgués Augusto Conrad — Majada y chiquero.

Los camiones en las canteras del burgués Augusto Conrad, habiéndose presentado el rey grito, cubren de zapalito dentro del cerro burgués, dicen que ellos quieren trabajar y que no quieren saber nada del sindicato.

El burgués dijo que los 1000 pesos que debe a los obreros no pagó nada y el rey gollinero le contestó dándole dinero a la que le burgués, por tanto, concluyó por darle la copa. De esta manera le echaba la tijera para que se corte la lana este rey gollinero, señor Adolfo Martínez y el polandrón Leocadio Inchaurregui que lleva 15 años de América y lleva todavía el sombrero con pedatos de bobas.

También los acompañaba el perro faldero, cuidador de prostitutas, Francisco Corvillo. Estos tres pobres, diablos apados y con lana de cincuenta centímetros de largo, siguieron todo el día la furia, acompañando al hipocrita burgués Conrad.

Un Compañero.

Con esto tendrán presente todos los trabajadores organizados de Sud América los nombres de los pobres desgraciados, que cuando lleguen a mano le den su merecido.

Notas y comentarios

CABALLERIA RUSTICA

Por los campos de la literatura suele haber frecuentes incursiones en caballos como de 50 años, el cual si no es oriundo de la Mancha, puede usar lo mismo ese nombre en su historia, porque es más mancheño que Don Quijote, en el sentido de que mientras éste no manchaba nada, nuestro protagonista mucha mucho papel.

Hace años que estamos tomando apuntes para escribir su fabulosa historia, y hoy va un apunte más.

No sabemos por qué medios habido sido conducido (ignoramos si en jaula como su antecesor) a su hogar, donde vivió un tiempo bastante largo muy sosegado, disfrutando de sus bienes y glorias, adquiridos en breves días de lucha y desigual combate, como el mismo diría.

Su afán y su Duleinea se varían; el comunismo anárquico, al cual suele llamar a veces, el anarquismo comunismo, por un arrevolvamiento que es originalidad en él. Pero curiosa en el campo de la literatura, sufriendo de Buenos Aires (no será Aires Buenos?) con rumbo a España y desembarcó en Barcelona para hacer su primera hazaña de ésta su 17.ª salida, en un periódico de la ciudad anónima.

En sus frecuentes saliquitos repetía sus imprecaciones contra el sindicalismo y los sindicalistas que son los magos que le arruinan la factura, como decimos los criollos, o sea, que le deshacen los encantos.

Cuando se puso en marcha dijo que juraba «de nunca pelearse con nadie, ni las sus barbas tocare, hasta matarse a fusilero por justicia o pelearse o morir en la demanda... si no pudiere dispararse. En seguida tomó una acera pulcra, como el 3.º, y la bautizó en el tinero; diciendo en seguida un discurso. Mas como fuese que estaba su cuerpo derribado, sólo aliné a decir dos saludos, de lo cual es muestra:

—No volveré a mi hogar, donde me esperan mis encherros, hasta no haber destruido a mis enemigos mortales, con mi sinistria, mi mano.

Salió sin Sancho, como de costumbre y explicó la falta de escudero diciendo: que siendo más Sancho que el mismo Sancho, no necesita escudero.

Los saludamos en su 17.ª campaña pero no le tendemos nuestra diestra, por pavor a su sinistria mano...

LOS GIRIBALDI GIRANDO

Los anarcos tienen un orgullo de manija que lo hacen girar todos los días. Sabido es que estos instrumentos son tocados por inválidos que, tocando piezas quejumbrosas para combinar el sonido con su condición desgraciada, a la vez tocan los sentimientos de consiliación de los gentes y con el fruto de estos sentimientos viven, pues son los que determinan la afuente de los colores indispensables para la adquisición del puchero diario. En cierto aspecto son lógicos con sus teorías, pues pueden afirmar que luchan por «la conquista del pan». Y a la vez poseen por artículos, porque el mismo sabido está que es tal.

El que le toca el orgullo a los anarcos es un tal Giribaldi. ¿Vean un poco que armonía entre el oficio de girar la manija del orgullo y el nombre que le asigna es Giribaldi. Pero no vayán a confundir a un Giribaldi con otro, porque hay una caterva. El que gira en el órgano de los anarcos tituló «La P.» es el Giribaldi P.; Armonía entre el nombre del orgullo con el nombre del órgano de la P., pues se llama Pedro! ¿Reconoce armonía?

Haecoms constar que es el Giribaldi P. para que no se le confunda con el otro Giribaldi que

gira... Es decir, los dos giran; uno gira la manija del órgano de los anarcos y el otro gira por el interior del país. Y para esas dos maneras de girar han designado a dos Giribaldis; y los dos giran, pero no por amor al arte sino por amor a la música; música cubre a argentinera, o argentina, que es la expresión musical del sonido de la plaza.

La prueba de esto la da el Giribaldi, que va rodando lejos, el cual con la gira a condición de que continuamente le manden el marido de la gira, es decir, un giro. La vez pasada lo querían hacer seguir solamente con la mujer y el suspendió la gira hasta que se le mandara el consorte de ella, diciendo, que más le gustaba el macho que la hembra, pues con ella no hacía nada y con él hacía muchas cosas. Cuando llegaba el marido se ponía contento, pues éste mantiene a la mujer y lo mantiene a él.

¿Se giran los Giribaldis?

Y nosotros aprovechamos la ocasión, ya que venimos a esos días negros, de tratar los picheros con un giro!

Algun italiano dirá con razón que los hemos tomado en giro, en giro, o al vuelo.

Por la similitud gran los Giribaldis, que equivale a decir, por la plaza bajo el mo-

Intelectualidad anárquica

El Giribaldi, de la gira y del giro, es toda una intelectualidad en el campo donde postan tantos brazos y actualmente muchos carnes, protegidos por ellos. Pues bien, este tal exponente del talento ácrata, hablando de Santiago, en una correspondencia publicada en el órgano de su hermano (el varón), dice que sentía calor... No lo dudamos, pues ante la gente de buen sentido debe pasar cada vez el calor. Por ejemplo, cuando dice en esa correspondencia, que el «barómetro» marcaba 42 grados a la sombra. El pobre intelectual ácrata confunde el barómetro, instrumento que marca la presión del aire y las variaciones atmosféricas, con el termómetro, que marca los grados de calor. ¿Desahoga, intelectual, con las lecciones de los obreros idealistas, que no declaran dices a las ciencias, pero que al contrario de los académicos intelectuales, les rinden culto con la reflexión y no con rezos, con estudio y no con su sola mente!

Puede que (lo reconocemos) es un sistema ingenioso el de girar una helografía, sobre todo cuando hace mucho calor, porque después se queda el tacto fresco...

Pesquisas y anarcóticos

No hace mucho tiempo, un señor anarcófilo, Toggetti, escribió algunas giribaldías, o sea evasivas, contra el sindicalismo, los sindicalistas y la fusión, y el otro anarcófilo lo publicó como todo contenido. Otro que no dejaba de condenar por materialistas los impíos, era un tal Bastoni. Pues bien, el orgullo desahogado de una demanda anarcótica del 20 del corriente publica una denuncia contra ellos, de lo cual extraeremos lo siguiente, con los agregados que asunto tan risueño sugiere:

Ayer por la mañana vino a mi casa un pesquisador (uno de los que fueron reconocidos no el pichito), diciendo que el compañero A. Vichetelli decía que fuera a su casa...

Como me pareció que no me conocía, le dije que el tal Girovino no estaba en casa; saludó y salió. Yo salí por atrás (¿saludó por atrás?... No; quiere decir que salió detrás del pesquisador) y a poco encontré un compañero que me indicó que era pesquisador (lo conocía del pichito). Le seguí por la calle Corrientes y vi que se detuvo a conversar con dos individuos, Eran Bastoni y Toggetti. (Caracoles con estos antisindicalistas!). Conforme me fueron, se dirigieron hacia mí y Arduno Toniotti me dijo: «Esta vez no te escapaz más». (¿Oh, hijos de la madre anarcótica!). Yo di vuelta y eché a correr. (¿Y?... Ellos me perseguían, corrieron conmigo, soplaban como fueles, pero no conseguían alcanzarme. (¿Y?... Si no hubiera sido por mis buenas piernas a estas horas estaría en «Orden Social».

Aquí termina la cita, que no deja de ser interesante. Faltamente los anarcóticos pesquisadores no consiguen nada, gracias a las buenas piernas y al ejercicio de carreras de 200 metros a que se dedican en los pichitos. Pero lo que queda evidente es que en esos individuos, pesquisas y anarcóticos eran dos cosas distintas pero una sola realidad verdadera. Felicitamos por sus piernas a Girovino y también por su apellido, que en tren de armonía quiso armonizarse con Giro, con gira y con el marido de la gira...

Que su madre anarcótica le conserve las piernas...

Babel anarcótica

No es otra cosa «La P.» una verdadera Babel. Cuando fue electo De Ambrós acusó a los sindicalistas de políticos citando esa elección como la gran prueba. Pues el día 12 de febrero publica una traducción de Nemo Visto, de Lisboa, en la cual hablando del congreso de Milán reduce algunos párrafos de las declaraciones del electo, sin que la redacción aclare sus disparates, de antes con esta publicación de obra en que aquel quien por demás reivindicando y las acusaciones deshechas por el mismo diario que la hizo. Seguido de esto publica un artículo en que habla del fracaso de la tendencia sindicalista, etc., y después de un suceso de 15 líneas inserta un artículo de materialismo y idealismo del cual extraeremos algo que le viene a los batidos de la P., como puntapié en el órgano...

¡EL FOLLETO!

La semana próxima aparecerá el importante folleto «El Sindicalismo Revolucionario», y será remitido a los solicitantes.

Los camaradas que no hayan hecho pedidos deben hacerlo cuanto antes.

Hay que divulgar este folleto que es de un valor inapreciable.

¡Propaganda compañeros!

1 Folleto	\$ 0.10
10 »	» 0.70
50 »	» 3.00
100 »	» 5.50

La Administración.

Nota a los agentes

La administración de «LA ACCION OBRERA», les recuerda una vez más, la necesidad de que contesten a las cartas que se les han enviado, pidiéndole envíen lo que tengan cobrado y el estado en que se encuentran los suscriptores.

Realmente es bochornoso que algunos compañeros agentes, demuestren tan poco interés por el periódico olvidando por completo la misión que se han tomado a su cargo. La vida del periódico depende de la cooperación decidida de ustedes y deseamos vivamente que cada uno nos demuestre su adhesión efectiva, procurando poner al corriente a los suscriptores y remitiendo inmediatamente el importe.

LA ADMINISTRACION.

COLECCIONES DE LA ACCION OBRERA

En nuestra administración tenemos en venta la colección de LA ACCION OBRERA, LISTA Y LA ACCION OBRERA, ricamente encuadrada y que la constituyen 280 números divididos en dos volúmenes. El precio de ella es de 35 pesos. Los que se interesan pueden solicitarla acompañando el importe en efectivo o giro postal, a nombre del administrador.

LIBROS EN VENTA

La Democracia y los Hacendados \$ 0.45
Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social 1.00
Descenso (en 20 años) 0.45
Folleto editado por LA ACCION OBRERA:

1 ejemplar 0.10
10 ejemplares 0.70
50 » 3.00
100 » 5.50

Francos de porte en toda la república.

Además nos encargamos de remitir todo libro que se nos pida, siempre que haya existencia en plaza. Pedidos con el importe respectivo, en giro postal, a nombre del administrador.

NUESTRO SEGUNDO FOLLETO

A los pedidos anteriores agregamos los siguientes:

Leon Slutzky 10, Marcelino Alonso 20, Juan Cuomo 50, Vicente Trast 10, Sindicato de Panaderos de Bolívar 20, Sociedad Obreros Ebanistas de la Capital 2000, A. Penelón 13, M. Vázquez 10, Natalio Viel 10, Cándido Fernández 100.

Recomendamos a los compañeros y a los sindicatos obreros que desean obtener este importante folleto, se sirvan hacer el pedido lo más pronto, pues para la entrante semana se pondrá en circulación y necesitamos regular el tiraje.

Para pedidos mayores de 500 ejemplares, hacemos una edición especial, con el título en la tapa, de la organización que los solicita.

Al hacer el pedido acompáñese el respectivo importe.

PRO MAQUINAS LA ACCION OBRERA

Suma anterior pesos 1967.15.
Numeros de rifas cobrados: José Puig, capital 400, Vicente Aleano, id 200, Juan Briano, id 1000, Agrupación Sindicalista de Barracas 5000, Natalio Viel, Avellaneda, 2000, Total pesos 86.
Entradas al pichito:
Juan Briano, capital 500, Total general pesos 2.058.

Pedimos a los compañeros que tienen dinero en su poder, por cualquiera de estos conceptos, se sirvan enviarlo a la mayor brevedad.

DIFUNDID

«La Acción Obrera»

LA ADMINISTRACION

SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Recomendamos dejen orden de pago en sus respectivos domicilios a fin de evitar viajes inútiles a nuestro cobrador.

Todo cambio de domicilio debe ser comunicado inmediatamente, para facilitar la tarea administrativa y para no perjudicar directamente los intereses del periódico. Se deberá así mismo, dar el domicilio anterior.